



La amistad una experiencia de santidad

Angela Adriana Nova García*

*¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que, a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches de invierno oscuras?*

Lope de Vega

*Porque ardo en sed de ti y en hambre de tu trigo,
Ven, siéntate a mi mesa, dignate a ser mi amigo.
¡Qué prisa cae la tarde! ¡Quédate conmigo!*

Himno Vísperas Jueves IV Semana

*Amigos en el amigo
Manos unidas, manos del Señor
dispuestas al servicio manos atentas
a cumplir los designios de su voluntad
manos con anhelos de santidad*

Líderes voluntarios
Visita Apostólica Papa Francisco

* Laica de Colombia, licenciada en psicología y pedagogía, asesora de pastoral juvenil y pastoral universitaria. Correo: angela.nova@ucp.edu.co.



Resumen

La amistad es una experiencia universal que permite humanizar la construcción de identidad personal y colectiva. Cuando la amistad se vivencia desde la fe acontece el encuentro con la persona de Jesús.

El apostolado con jóvenes exige acciones que encausen y animen cultura del encuentro invitación constante por el Papa Francisco. La cultura del encuentro busca un humanismo cristiano en medio de los diferentes contextos del mundo juvenil, acoge y proyecta iniciativas donde potencialicen habilidades de liderazgo, acompañe y oriente los horizontes y sentires enmarcados dentro del proyecto de vida.

Ser amigo de Jesús es hacer de la vida una constante oración.

Palabras claves: Libertad, amistad, cultura del encuentro, apostolado, integridad.

Friendship an experience in sainthood

432

Summary

Friendship is a universal experience that permits the construction of personal and collective identity to be humanized. When friendship is experienced from faith, the encounter with the person of Jesus occurs.

Apostolic activity with young people demands actions that drive and encourage a culture of encounter, Pope Francis indicates repeatedly. The culture of encounter seeks a Christian humanism in the midst of the different contexts of the world of young people, welcoming and projecting initiatives which enhance leadership skills, accompanies and guides the prospects and framework of the project of life.

To be a friend of Jesus is to make life a constant prayer.

Key words: Freedom, friendship, culture of encounter, apostolate, integrity.



Escribo este artículo como una oportunidad para extender mi voz a la luz de la vivencia de fe, la reflexión y la constante autoformación. Experiencia adquirida en un caminar tan amplio y retador como lo es el acompañamiento y formación, tanto a jóvenes como adolescentes en las dinámicas propias de la pastoral juvenil. Narro desde la gratitud e integridad que moviliza estar en constante búsqueda personal y comunitaria, afianzar e hilar lazos de amistad con sabores de santidad.

En ocasiones, minuciosamente me sorprende lo esencial del encuentro y el seguimiento a Jesús es la amistad. La amistad se pasea dentro y fuera de los escenarios estructurados que permean las relaciones sociales. Pero, sobre todo, ronronea de una manera más auténtica en el apostolado que emerge en las diversas acciones pastorales de líderes jóvenes que reman mar adentro por dejar un mundo mejor.

En la multiplicidad de acciones pastorales con y para jóvenes, he profundizado en acompañar, diseñar, ejecutar procesos que favorezcan al desarrollo humano en la constante construcción de la integridad, con metodologías que busquen consolidar liderazgos basado en el servicio, afianzar valores en torno al porvenir, acoger y celebrar los sinsabores y sabores de la vida con espíritu pascual, fortalecer la toma de decisiones a partir de convicciones que aporten al uso de la libertad responsable. En medio de esas apuestas personales y colectivas acontecen encuentros de amistad.



La experiencia del liderazgo basado en el servicio genera dos momentos:

El primer momento, jóvenes que voluntariamente emprenden búsquedas de espacios y lugares donde disponen creatividad, iniciativa, esfuerzo, alegría y dedicación en torno al servicio, el servicio los llena de ideales más dicentes que los propios. Esa ruta de servicio exige progresivamente salir de la zona de confort impulsado a romper el egoísmo, la desconfianza, afianzando el sentido de justicia y solidaridad en búsqueda de un bien común. Evidentemente es un proceso dentro del joven a descubrirse, capaz de entreagar las manos vacías para ser llenadas por un Dios que lo espera en los rostros e historias de otros. Los jóvenes abrazan con autenticidad todo lo que les permita ser.

Y un segundo momento, la comunidad que acoge convirtiéndose en casa común. Acompaña e impulsa, no reprende o excluye, aconseja y orienta el error como oportunidad para crecer en caridad, motiva, convoca, brinda espacios y experiencias de formación, designa responsabilidades, genera desafíos para asumir y resolver juntos. En comunidad se celebra los acontecimientos junto a la mesa, permite desarrollar la laboriosidad en cohesión con ese otro que igualmente ha sido llamado a la comunión. En comunidad nos dejamos vencer por Dios mismo. El servicio invita un encuentro a ser pan para aquellos que desean compartir las fragilidades humanas a la luz de la fe. De la calidez del encuentro brota la amistad, la amistad supera tiempo y distancia es un continuo descalzarse para descansar.

La amistad es esencial en la experiencia de fe, Jesús ofrece una vivencia de amistad antes que una misión. Jesús respeta el ritmo de comprensión y asimilación de cada discípulo en torno al amor del Padre, generando un itinerario personal y transformador. La cotidianidad en Jesús es la oportunidad para hacer camino, escuchar, contemplar las desmotivaciones, incapacidades y temores. Esa convicción de sentirse amando y querer amar por el encuentro de amistad le permite al amigo ser discípulo dispuesto dar la vida a causa del Reino.



Es esa misma sintonía, el apostolado con jóvenes accionado en escenarios concretos de proyectos y planes pastorales de orden Diocesano, Arquidiocesano o parroquial sin olvidar el valioso aporte de los movimientos juveniles y nuevas comunidades eclesiales. Elaboran itinerarios formativos que buscan reconocer y escuchar la vida de los jóvenes en sus lugares vitales, abrir brechas misioneras comprometidos con obras de misericordia, acompañar con alegría la aventura de discernir la vocación a la santidad. Todas esas apuestas favorecen a vivir de una manera autentica la experiencia de encuentro amistoso con la persona de Jesús.

La amistad inicia entre dos y se termina con una amistad entre tres: los dos amigos se reencuentran en el Amigo. Es encuentro de voluntades y sentimientos, la amistad es una relación interpersonal que puede crecer en nobleza y santidad hasta llegar a la amistad con Dios.

La amistad agrega al amor fraterno la reciprocidad: ¡el amigo es amigo del amigo! Implica una preferencia que reconoce al otro como único y digno, es decir como persona integral. Los amigos son pares, pero no idénticos, la amistad es comunión dinámica que favorece a la maduración afectiva y espiritual es una sucesión de encuentros y desencuentros que nos entrena en la templanza de actuar con serenidad y equilibrio en la tarea interminable de humanizarnos.

EMPAPADOS DE ALEGRÍA

En la mañana capitalina del 7 de septiembre del 2017 en Bogotá, su Santidad el Papa Francisco desde el balcón del palacio cardenalicio se daba cita en la plaza de Bolívar, lugar que en repetidas ocasiones convoca al pueblo colombiano por diferentes eventos o protestas propias de las dinámicas sociales. Sin embargo, en ese instante asistían miles de jóvenes de diferentes rincones del Colombia, jóvenes y adultos con un corazón alerta y ansioso de escuchar al Vicario de Cristo. Francisco nos contagió con una capacidad narrativa y fuerza contextual admirable para comunicar situaciones vitales y sus posibles respuestas a la luz del evangelio.



El saludo de Francisco en la plaza de Bolívar trazaba coordenadas dicientes para ahondar y comprender la dinámica de encuentro entre aquellos que abrazan la fe:

- El Señor no es selectivo, no excluye a nadie.
- La alegría es signo del corazón que ha encontrado a Jesús.
- La valentía de reconocer y acoger el sufrimiento y vulnerabilidad del otro.
- El encuentro no es rutina ni indiferencia.

Francisco presenta la cultura del encuentro como un espacio de proximidad desde tomar un café hasta sentirse parte de algo grande que une y trasciende. Es decir que integra las creencias, valores, costumbres, comportamientos y formas de relacionarse, comprendiendo la unidad como algo concreto, vivencial, denunciando los ambientes de incredulidad que impiden avanzar.

Podemos develar cómo la dupla encuentro y amistad son esenciales en la maduración humana y cristiana. Inicia en un sencillo estrechón de manos hasta el momento en que la vocación se hace proyecto de santidad.

Me permito detenerme para enriquecer la reflexión desde la belleza de los documentos del magisterio e intervenciones del Papa, a propósito de la JMJ Panamá 2019 y la Exhortación *Christus Vivit*.

I. Concilio Vaticano II

Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes

- La Iglesia os mira con confianza y amor... Miradla y veréis en ella el rostro de Cristo, el héroe verdadero, humilde y sabio, el Profeta de la verdad y el amor, el compañero y amigo de los jóvenes.

II. Documento de Aparecida

En el apartado: los jóvenes y adolescentes

- El adolescente busca una experiencia de amistad con Jesús (DA 442)
- Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana” (DA 443)

Con alegría y firmeza la Exhortación apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, del Santo Padre Francisco a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios:

La juventud de la Iglesia

- Jesús tenía una confianza incondicional en el Padre, cuidó la amistad con sus discípulos, e incluso en los momentos críticos permaneció fiel a ellos (n. 31).
- Jesús se hace presente en esas cruces de los jóvenes, para ofrecerles su amistad, su alivio, su compañía sanadora (n. 83).
- Si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por Él; si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana (n. 129).

En amistad con Cristo

- Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús (n. 150).



- La amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza (n. 152).
- Los discípulos escucharon el llamado de Jesús a la amistad con Él. Fue una invitación que no los forzó, sino que se propuso delicadamente a su libertad: “Vengan y vean” les dijo, y “ellos fueron, vieron donde vivía y se quedaron con Él aquel día” (Jn 1,39). Después de ese encuentro, íntimo e inesperado, dejaron todo y se fueron con Él (n. 153).
- La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos se deja encontrar por nosotros (cf. Jr 29,14) y está a nuestro lado por donde vayamos (cf. Jos 1,9). Porque Él jamás rompe una alianza (n. 154).
- Propongo a los jóvenes ir más allá de los grupos de amigos y construir la amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye. Y una familia se destruye por la enemistad. Un país se destruye por la enemistad. El mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra (n. 169).
- “La amistad y las relaciones, a menudo también en grupos más o menos estructurados, ofrecen la oportunidad de reforzar competencias sociales y relacionales en un contexto en el que no se evalúa ni se juzga a la persona. La experiencia de grupo constituye a su vez un recurso para compartir la fe y para ayudarse mutuamente en el testimonio. Los jóvenes son capaces de guiar a otros jóvenes y de vivir un verdadero apostolado entre sus amigos” (n. 219).
- Es verdad que la palabra “vocación” puede entenderse en un sentido amplio, como llamado de Dios. Incluye el lla-

mado a la vida, el llamado a la amistad con Él, el llamado a la santidad (n. 248).

El llamado del amigo

- La potencia de la vida y la fuerza de la propia personalidad se alimentan mutuamente en el interior de cada joven y lo impulsan a ir más allá de todo límite. La inexperiencia permite que esto fluya, aunque bien pronto se transforma en experiencia, muchas veces dolorosa. Es importante poner en contacto este deseo de “lo infinito del comienzo todavía no puesto a prueba” [160] con la amistad incondicional que nos ofrece Jesús. Antes de toda ley y de todo deber, lo que Jesús nos propone para elegir es un seguimiento como el de los amigos que se siguen y se buscan y se encuentran por pura amistad. Todo lo demás viene después, y hasta los fracasos de la vida podrán ser una inestimable experiencia de esa amistad que nunca se rompe (290).

En la XXXIV JMJ Panamá 2019, con cercanía, jovialidad e integridad del pastor que vive y celebra una amistad profunda con Jesús y un amor entrañable por la Iglesia. El Papa Francisco con profunda sencillez, ilustraba lo esencial del encuentro en la vida de la sociedad.

Discurso de acogida y apertura JMJ Panamá 2019 *Campo Santa María La Antigua*

- Ustedes, queridos amigos, han hecho muchos sacrificios para poder encontrarse y así se transforman en verdaderos maestros y artesanos de la cultura del encuentro. Ustedes en esto se transforman en maestros y artesanos de la cultura del encuentro que no es “hola que tal, chau”; sino que nos hace caminar juntos. Con sus gestos y actitudes, con sus miradas, sus deseos y especialmente con su sensibilidad desmienten y desautorizan todos esos discursos que se concentran y se empeñan en sembrar división, en excluir o expulsar a los que “no son como nosotros”.



Vigilia con los jóvenes

Campo San Juan Pablo II - Metro Park

- Así lo vivió Nirmeen en la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia. Se encontró con una comunidad viva y alegre, que le salió a su encuentro, le dio pertenencia, por lo tanto, identidad, y le permitió vivir la alegría que significa ser encontrada por Jesús.

Encuentro con las autoridades, el cuerpo diplomático y representantes de la sociedad civil

Palacio de las Garzas

- Panamá punto de encuentro donde jóvenes provenientes de los cinco continentes, cargados de sueños y esperanzas, celebrarán, se encontrarán, rezarán y reavivarán el deseo y su compromiso por crear un mundo más humano.

Encuentro con los voluntarios

Estadio Rommel Fernández

- Ustedes han querido dedicar su tiempo, su energía, recursos, a soñar y armar este encuentro. Podrían perfectamente haber optado por otras cosas, ustedes quisieron comprometerse. Esa palabra que la quieren borrar “compromiso”. Eso los hace crecer, eso los agiganta.

Cuanta vigorosidad y empeño nos matiza el magisterio, la tarea que enmarca la vida de los jóvenes en la Iglesia. Nos indica seriedad y decisión al salir al encuentro de tantas situaciones de jóvenes atrapados en la soledad, sumergidos en el sin sentido, atemorizados por un futuro incierto, fragmentados en las dificultades propias de la condición humana, vencidos por un sistema económico que busca la individualización antes que el desarrollo humano. La fuerza del pecado legitimado en las estructuras sociales y políticas bajo la sombra de la corrupción, la delincuencia, el abuso de poder, la miseria de la dignidad humana y la infinidad de

rostros de violencia que representan lógicas mediáticas del mundo globalizado. Esas realidades que conforman la construcción de lo real hacen que la persona humana, se aleje perdiendo la mirada y el interés de lo esencial de la experiencia cristiana, la acción salvífica de Dios en medio de la historia personal. De ahí la urgencia de promover cultura del encuentro donde su fin último sea la amistad con el Dios de la vida, aquel que lo hace todo nuevo.

...Porque ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro. Nos gusta decir que son el futuro, no. Son el presente, ustedes jóvenes son el ahora de Dios.

Papa Francisco

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FIERRO, A, *Ética y juventud*, Ed. Aurora, Bogotá D.C. 2018.

FRANCISCO, Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, Editrice Vaticana, Roma 2019.

———, “Francisco en Panamá, Homilias y discursos, 2019”, disponible en <https://www.aciprensa.com/ebooks/PapaEnPanama.pdf>.

MENSAJE DEL CONCILIO VATICANO II A LOS JÓVENES, 1965, disponible en http://www.vatican.va/gmg/documents/gmg-2002_ii-vat-council_message-youth_19651207_sp.html.

LÓPEZ, A., *Imágenes y profecías de la amistad*, Sal Terrae, Maliaño 1993.

OLIVERA, B., *Amistades trasfiguradas, amigos y amigas por el reino*, Publicaciones Clateriana, Madrid 2000.

PARDOS, O. – OTERO H., *Queridos Jóvenes “No se dejen robar la esperanza”. Claves, mensajes y propuestas del Papa Francisco a los jóvenes del mundo*, PPC, Bogotá, D. C. 2018.



TOLENTINO, J., *Ningún camino será largo, para una teología de la amistad*, San Pablo, Sao Pablo 2013.

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, Aparecida - Brasil, Documento Conclusivo, CELAM, Bogotá 2007.